

EL ECO NACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Epoca I—Año II—Número 174

Méjico Sábado 30 de Abril de 1903

Dirección y Administración: Calle 25 de Mayo Número 285

ADMINISTRADOR
NIONISIO A. P. CURVA

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

un mes	\$ 0.80
trimestre	2.20
semestre	4.20
por un año	8.00
anterior, un mes	1.00
mero del día	0.12
atrasado	0.20

AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

DIRECCIÓN DIRECTIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

honorario: General Agustín Muñoz
elector: ciudadano Doroteo Navarro
José Guerrero
José A. Muñoz
José D. Aguirre
Cárlos Peláez
ciudadano Celestino Navarro

VOCALES

Capitán: Agustín Muñoz
Ciudadano Jacobo Miralles
Ciudadano Cícero Teixeira
Comandante Félix Teixeira
Ciudadano Toribio Lauz
Teniente Hilario Arias
Ciudadano Carlos Nuñez
" Juan J. Sanchez
" Bernabe Amorin
" Casio Olivera

El Eco Nacionalista

Méjico, 30 de Abril de 1902

LA IDEA DE UN REZAGADO

Hemos visto con satisfacción el decreto del Gobierno por el cual se nombran Comisiones Departamentales compuestas del Jefe Político, el Presidente de la Junta, Juez Letrado, el Cura Párroco y un miembro de la Asociación Rural, donde hubiere, con el objeto de solicitar el otorgamiento de cuarenta o cincuenta cuas de terreno en cada Sección del Departamento, para la instalación de las Comisarias de Policía.

Desde luego somos los primeros en prestigiar el propósito del gobierno recordándole a la consideración pública, a los que nuestros hacendados o propietarios de tierras, no excusen el concurso de las leyes a la pelir en bien de la cosa pública.

Pero, si hemos de ser francos, permitenos una observación en este asunto, pues no nos satisface por completo el propósito del gobierno en razón de que lo que conviene y corresponde es algo de mucho mayor importancia y perfectamente practicable en este Departamento como en todos los demás, sino por una parte forma, siempre fácil, si al asunto se presta la dedicación que bien merece.

Una comisaría de policía, no se crea de la mejor que pueda pretender un buen vecino a su costa; muchas veces pudiera serlo muy molesta, por que es lo que no siempre el personal de policía se compone de buena gente; y, muy lejos de eso, con frecuencia sueló haber en una policía, cada un guardia civil, ni menos por una noche, siendo guardianes del orden, custodios de los intereses del vecindario y garantía de la tranquilidad.

Quiero decir entonces, que en muchos de la vecindad de la policía lejos de ser un bien puede por el contrario constituir una desgracia, un verdadero peligro, una amenaza para el pacífico vecino, para el morador de la campaña?

¿Y quien lo duda?

Pero eso todo puede tener su manera de corregirse ventajosamente, formando un contorno, y en ese caso el hacendado propietario de tierras a quien se solicita el otorgamiento de las cuarenta o cincuenta cuas que pide el gobierno, si gustoso esas y muchas mas que se desiten—y aún habrán muchos propietarios en todas las secciones departamentales que se disputen el favor de ser los referidos para recibirlos la donación.

Quien ignora las ventajas que hoy ofrece la campaña, da los adelantos de la escuela de instrucción primaria, y sobre todo de una escuela de niñas en algunos

puntos donde ya existe un crecido vecindario amante de la educación?

Quien ignora, o quien puede por lo menos desconocer, la conveniencia pública existente de buscar un punto céntrico de cada sección departamental para la instalación del Juzgado de Paz con su oficina de Registro Civil?

Y no se diga que a eso se opondría la circunstancia del domicilio personal o particular del Juez de Paz—pues que nosotros vamos más allá—hasta entender que los Jueces de Paz para servir dignamente el puesto deberían ser buscados donde quiera que los hubiese, aun fuera de la Sección, que ya no faltan jóvenes aprovechados, y sin ser jóvenes ciudadanos competentes, que podrían ir a ocupar el puesto en el punto designado, si los gobiernos al poner la mano en la masa, o lo que es lo mismo preocupándose de la cosa, reconocieran que en orden a los Juzgados de Paz, incumbidos de tan alta y delicada misión como la que tienen, debe darse el hombre para el puesto y no el puesto para el hombre.

¿Quien ignora que ramificar a las secciones la telegrafía, ya no puede ser una empresa nada difícil, que solo espera la iniciativa y un poco de esfuerzo de parte de la autoridad pública?

¿Quien ignora, en fin, que nuestra campaña en relación a enseñanzas y prácticas religiosas, está veinte puntos mas que desahogada, siendo apenas visitada periódicamente por curas de acaballo que salen a casar y bautizar quien sabe si por tanto amor a la ley de Dios, a la ley de Jesucristo, como por amor a la ley del oro?

Y no sería mucho mas moral y mucho mas edificante el que sin perjuicio de andar lo de acaballo, hubiese tambien un punto céntrico una pobre casa, la mas humilde chosa si se quiere, en cada sección departamental, donde por lo menos de cuando en cuando pudiera el habitante de la campaña, la buena madre acompañada de sus hijos, ir sin dificultades a escuchar la voz evangélica del misionero, que tanto sería la del sacerdote católico, que pudiera llenarles el alma de consuelo y quien sabe cuantas veces apartarlos de la senda del error o de la cercanía del crimen?

Pues bien, todo eso es fácil de realizar.

En las postrimerías de la presidencia del General Tajés, cuando fué Jefe Político de este departamento por solo siete meses el ciudadano don José Guerrero, la idea que hemos bosquejado hubo de ser llevada a la práctica.

En manos del ex-Ministro de Culto y Justicia e Instrucción Pública doctor don Martín Berinduago obra un plano geográfico del departamento, confeccionado por el muy competente agrimensor don Alberto R. Bertran, en cuyo plano se denotan por sus límites todas las secciones territoriales del departamento y eso trabajo que lo hizo preparar el ex-Jefe Político nombrado, ofrece la posibilidad de ver la distribución seccional del Departamento, y luego, ya fuere corrigiendo o dejando subsistente lo establecido, se puede apreciar allí el centro de cada sección u otro cualquier paraje que se creyera conveniente para la reunión de casa de policía, escuela, Juzgado de Paz, oficina telegráfica y hasta quien sabe si tambien un rancho de paja y barro para Capitán; todo lo cual representaría de cualquier modo un pequeño centro de población a donde ir atrayendo la que está diseminada en el campo y sin ocupación mucha de ella, que podía estimularse o ser estimulada en la agricultura: todo lo que dependería del celo de la autoridad pública y del interés bien entendido y bien explicado del vecindario de la campaña.

En la decima sección, por ejemplo, de este departamento y campo de la sucesión de don Daniel Vaz, se habría debido iniciar la fundación de un pueblito, a que se intentaba dar el nombre de "San Daniel", siempre que el gobierno hubiese autorizado tal iniciación y fundación y por cierto que mucho hubieramos adelantado si la idea se hubiera llevado a término; pues que se trata de una de las secciones de mas vecindario en el departamento.

Po otra parte el señor Administrador del Territorio Oriental, don Eduard J. Jones, generosamente, habia tambien ofrecido su concurso para la instalación de oficina telegráfica en aquel punto, como en cualquier otro del departamento, siempre que el vecindario tomase de su cargo el pago del telegrafista.

Damos pues a la luz pública estos ligeros apuntes, que bien pueden considerarse como pertenecientes a la cartera de un rezagado, y ojalá que ellos puedan ser útiles aún, ya que el gobierno se preocupa de la adquisición de terrenos para las policías en las secciones departamentales y ya que por otra parte, para llevar

a término el pensamiento, nombra comisiones a las cuales justo sería darles mayor encargo y no circunscribirlas a tan estrecho círculo de acción como eso de pedir *cuenta cuadas* de terreno para una mala y mal servida comisaría de policía.

No señor, algo mas se puede y se debe hacer; y, si se nos admite personería, tambien lo solicitamos a nombre del departamento de Cerro Largo, no solo para nosotros sino para todo el país.

CRISIS INDUSTRIAL

Si recorriéramos la colección de *La Epoca* encontraríamos, seguramente, mas de un editorial conteniendo los mismos argumentos que, con verdadero placer, hemos leído en el artículo de fondo publicado en *La Razón* del día domingo ppdo.

Los hombres públicos de nuestro país y algunos de esos periodistas que se las hechan de muy sabidos, tienen el vicio inveterado de irse por las ramas del árbol de nuestros males, descuidando o despreciando el tronco principal.

Esto es lo que ha pasado siempre entre nosotros y esto es lo que, por desgracia, está pasando en estos momentos de profunda crisis, por no decir de verdaderas calamidades.

Hay gente que se devanan los sesos en averiguar si la aduana produce diez mil pesos más o menos al mes o si en este primer trimestre del año corriente han entrado al país cien hombres mas que en el correspondiente al año pasado.

Pero a esa gente minuciosa que pierde así su tiempo en formar cuadros demostrativos de cosas que solo son un detalle del mal que nos asfixia, no se lo ocurro dirigir su mirada hacia las fuentes vitales del país, que es donde puede verse el grueso de nuestra pérdida, para así poder apreciar la gravedad de nuestra actual precaria situación.

Pueden bien algunos detalles de nuestras rentas ir en aumento sin que esto quiera decir que el conjunto ofrezca un resultado satisfactorio siquiera; hay rubros a los cuales no puede afectarles la crisis y hasta hay algunos que ella puede llegar a beneficiarlos, sin que esto disminuya en un ápice el mal general ni pueda ser citado como una esperanza para la anunciada solución.

Puede tambien ir la renta pública en aumento sin que ello quiera decir que el país prospere, porque por país no se entiende solamente el gobierno, sino el conjunto de sus habitantes, que bien pueden estar en plena quiebra precisamente porque el estado lo haga pagar mas contribuciones de las que les sea dado soportar en una época difícil como la presente.

Puede suceder tambien que las rentas aduaneras aumenten, sin que ello signifique en manera alguna que la crisis haya aminorado antes bien, a medida que esto se agrava, el aumento de derechos aduaneros, que se traduce por la introducción de manufacturas extranjeras, haria mayor nuestro desequilibrio.

Lo que es preciso observar es el estado calamitoso de nuestra producción en sus varias manifestaciones, ya sea en la industria pastoril como en la agrícola y manufacturera que, si bien embrionaria y por consiguiente de poca importancia, comenzaba ya a desarrollarse bajo los mejores auspicios, augurando bonos días prósperos para el porvenir.

Pero para no incurrir en los mismos defectos que estamos criticando, dejemos esta última, porque ella en gran parte ofrece ventajas remotas y lo que necesitamos son soluciones de inmediato; otras hay tambien que, como cultivo de la viña, del tabaco, los olivos, etc., etc., hoy por hoy—no nos salvarán de la ruina que ya se cierne sobre ca la uno de los hogares.

Es preciso remontarse a nuestras viejas industrias ganaderas y agrícolas y estudiar cual es su verdadera importancia y hasta donde han descendido a causa de la competencia que, debido a la diferencia de cambio en la moneda circulante, nos están haciendo nuestros limitrofes, el Brasil y la Argentina.

Es preciso ir de departamento en departamento, de estancia en estancia, para convencerse de que el país está amenazado de una ruina general, ya que la industria pastoril constituye aquí mas de las tres cuartas partes de la producción nacional.

Nuestros ganaderos están en su mayor parte arruinados y aquellos que por ser poderosos no lo estuvieran, están, aun así, soportando el estancamiento de sus haciendas que no pueden vender sino a precios verdaderamente ínfimos, pues estos no sos brepan de la mitad de lo que verdaderamente deberían valer.

Los ganaderos argentinos les hacen la competencia de todos los mercados, aún en los mismos del país, y de ahí que los precios lleguen a un límite casi invariable, mucho menor que el propio de costo, lo que hace imposible o ruinosa toda transacción.

Este estado calamitoso de la ganadería nacional que viene sintiéndose de algunos años atrás, ha llegado ya a constituirse en mal endémico, y sin probabilidades de mejoría, desde que el obedece a causas externas que no está en nuestras manos evitar.

Depreciada así la ganadería, ella tiene forzosamente que deprimir a su vez el valor de los arrendamientos y como consecuencia lógica el de la propiedad territorial. De ahí que a la par del ganadero, sufra el propietario en su renta y en su capital.

Es por eso que a las puertas de Montevideo se están vendiendo—hasta con poca dificultad—fracciones de campo con frente a un río navegable, por la miseria suma de quince pesos la cuadra; que en Paysandú—sobre el Uruguay—se han rematado a seis pesos, y que en Artigas y Rivera—donde hoy llega ya el ferrocarril—no haya comprador a tres, lo que es ya un colmo.

¿Porque los aficionados a la estadística no nos hacen algun cuadro demostrativo sobre el estado actual de nuestra ganadería y sobre el valor de nuestros campos?

Ah! y que bueno sería que los hicieran para poderlos cotejar balanceando las pérdidas que ellos arrojasen con los beneficios que nos representan ciertas frustraciones con que pretendemos darnos la pilla algunos cuñidos que, incorregibles, las quieren hechar de traviesos.

Si de la ganadería pasamos a la agricultura—que es nuestra segunda fuente productora—tendremos el mismo espectáculo desconsolador.

Los agricultores ya no pueden ganar ni para comprar pan con que dar de comer a sus hijos.

Y es claro; cuando el maíz sube un realite más de lo que marcan las tarifas de nuestras destilerías, éstas lo hacen inmediatamente venir de la otra orilla, puesto que, a pesar del fuerte derecho de importación, les tiene cuenta el así hacerlo; cuando el trigo sube tambien algo, se hace lo mismo con él y de allí que el mercado argentino ponga la ley en el nuestro.

Es por demás sabido que las harinas de Montevideo abastecían a la provincia de Rio Grande, proporcionando de este modo buenos negocios a nuestros molinos.

Pues bien, ese comercio se ha extinguido por completo y los molineros para no perder tan buena como importante clientela, se van a Buenos Aires y allí compran harina y trigo para remitir al Brasil, a precios mas bajos que el de costo en Montevideo.

Quiera verse mas claro, mas patente el perjuicio que ocasiona nuestra *degradación industrial*.

Si a todo esto añadimos que el comercio de la capital vive de los negocios que hacen con los menudeantes de campaña y que estos viven de lo que venden a esos ganaderos y agricultores arruinados, así olvidándonos, lenfomos facilmente espicala la causa eficiente del mal general.

Y aquel comerciante que no venda a la campaña, será porque comercia con Rio Grande, Entre Rios, Corrientes, Paraguay o Matto Grosso.

Pues bien, esos comerciantes están aun en peor condición que los otros, pues sus clientes no solo no les pagan por que no pueden convertir su moneda a oro, sino que ya no se surten aquí; ahora van a Buenos Aires y Rio Janeiro.

Por otra parte el aliciente que ofrecen los precios que en estos puntos tienen los artículos de su respectiva producción nacional, estimula al contrabando a nuestros comerciantes de los departamentos del litoral y del este; los unos compran en costa argentina y los otros en territorio brasileiro.

Con tales males que pesan sobre nuestra cabeza, tiempo sería ya que los gobernantes que nos ha cabido en lote, se preocupasen de contenerlos y conjurarlos para evitar que adquiriesen mayores proporciones.

A ese problema debería concentrar toda su atención el estéril Colbert que descansa en la poltrona del ministerio de hacienda.

Y bueno sería que lo hiciera pronto, para que el remedio llegara algo mas a tiempo que la cabeza del burro de marzanas.

«La Epoca.»

DEL LIBRO DE HERNÁNDEZ

Aguereciar

Si el campo es alambrado, la operación de aguerenciar se hace por sí sola, sin gastos ni peligros, pues no hay necesidad de pastoreo ni de rizada.

No obstante, aunque el campo sea alambrado y se gube, toda hacienda que recien se funda, debe tener a su lado un potrero de pasto, si es posible (siaralento, durante 15 o 20 días con el objeto de enseñarle el rollo y darle querencia; y a fin tambien de que tenga sus lugares de paraca y descanso. Es muy conveniente, además, hacerle dar un cu el corral algunas veces.

Quiera no posea alambra lo to lo su campo, deberá hacer siquiera un gran potrero de alambra para encerrar la hacienda de noche, evitando de ese modo los gastos y los cuidados de la rizada, y los peligros naturales, especialmente si hay mal tiempo.

Los potreros son muy necesarios para aguerenciar, y en los campos de afuera, se hacen de zanja por las dificultades de llevar postes y alambres.

El ganado que se está aguerenciando se larga al ser de día, se lo deja lo mas estendido posible; debiendo estar el pastor lejos a las cabeceras de la hacienda, dejándole bastante holgura para comer tranquila, y descansar a gusto. Esto es lo esencial en ese trabajo.

Estrechar las haciendas en el pastoreo, es un gravísimo inconveniente, es cansarlas, enflequecerlas y no se les da querencia, sino que se las ahuyenta.

El capataz debe venir frecuentemente al pastoreo, para mantener la colocación de los peones o impedir que estrechen la hacienda.

El pastoreo debe venir al entrarse el sol o a la horaación al potrero o rollo donde ha de pasar la noche, y donde, si ha de ser rondado, debe hallarse pronta la gente que ha de hacerse cargo de él.

Si el campo es bueno, la hacienda está aguerenciada en tres meses, pero siempre es necesario cuidarla; porque cuando engorda se acienta de su antigüa querencia y trata de volver; hasta después de la parición la hacienda no está completamente sujeta, pues aunque las vacas quieran irse, los terneros tienen su querencia en el campo en que han nacido, y en este caso, como en muchos otros, el hijo sujeta a la madre, y la madre sujeta a los demás.

El cuidado y prolijidad que el estanciero dedique a sus ganados, hará que en la estación de venta tenga mejores engordes y mas parejas.

El rodéo

El nombre de rodéo tiene dos aplicaciones.

Unas veces designa el ganado, y así se dice: recoger el rodéo, parar el rodéo, en lo cual se hace referencia a la hacienda; y otras, se dice: traer la hacienda al rodéo, correr en el rodéo, en lo cual se hace referencia al paraje que el estanciero designa para la reunión de su ganado.

Debido a haberlo de otra.

El lugar que se elige para esa reunión, y que si bien debe estar a alguna distancia del rancho, al frente o a un costado, de modo que la vista de la hacienda no oculte a algun tropiezo.

Debe ser un terreno plano, porque a las alturas no se puede montar.

Debe ser un terreno que no se haga pedregoso y que no haya necesidad de mucho cuidado de los caballos.

No debe haber cerca de árboles, ni ha la que cubra a la hacienda, ni que haga difícil ver a los ganados que deben traer a la reunión.

El rollo debe tener en el medio un palo alto, grueso, clavado con toda firmeza, a no ser para que la hacienda lo conozca pronto y la vea desde lejos, sino para que se marque en él y la tenga en cuenta a su descanso. Ese palo debe ser bañado con sal, o con grasa de cualquier otro modo cuando se hace un rollo nuevo, afin de que la hacienda venga a lamérselo y lo tome querencia a ese paraje.

Recogiendo

Recoger la hacienda, para el rodéo

diariamente era el gran trabajo de los establecimientos antiguos.

Por lo general eran de extenso campo, de numerosas haciendas y de muchas personas.

Esas grandes Estancias que ocupaban 20, 30, 50 y hasta 80 leguas de campo, en las cuales habia 50, 60 y hasta 100 mil cabezas de ganado vacuno, aunque no todas sueltas a rolda, y 40 ó 50 mil yeguas, requerían un género de trabajo que hoy no lo exigen nuestras modernas es-

A gencia financiera Y COMERCIAL

MISIONES 81a (altos)
ROMAN BALLESTEROS
CORREDOR—COMISIONISTA

Estudios e informaciones sobre proyectos financieros sociedades anónimas y empresas marítimas; operaciones de Bolsa compra venta de todas clases de títulos de renta y acciones, préstamos hipotecarios; descuentos de vales, conformes y demás documentos comerciales; compra venta de terrenos y casas.

Anticipa fondos sobre los negocios que se confían a esta agencia.

Montevideo

JOYERIA
RELOJERIA Y PLATERIA
DE ANGEL BLOCONA
CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 188—MELO

Surtido completo de alhajas, relojes y artículos de sobre mesa; objetos especiales para regalo; obras de platería fabricadas en la casa para uso de campaña. Casa especial para toda clase de composiciones tanto en relojes como en objetos de oro y plata, así como también para la confección de obras de encargo.

TIENDA
almacén y ferretería
POR MAYOR Y MENOR
DE

Zavala y Miralles

Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

MOLINO A VAPOR
De Céspedes y Vaeza

En este establecimiento situado en la esquina de la calle General Artigas y Progreso, se ocupan en la compra y venta de trigo y harinas, al contado y a plazos.

También se encargan de molinos por cuenta de los interesados y a Comisión garantizando actividad y esmero en el servicio.

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa
de máquinas de coser

Variado surtido de telas, hilos, agujas y otros artículos del ramo. Gran taller para composiciones a precios módicos, aceite garantido para máquinas de coser.

CODINA Y SEGU
103—Calle 18 de Julio—103, Montevideo

Juan Tedillo Silva

AGRIENSOR PÚBLICO
Con títulos de la R. oriental
y Estados Unidos del Brasil

Ofrece sus servicios al público garantizando competencia, actividad y modestia en los precios de los trabajos que se le confían.

ESCRITORIOS:

EN MELO: calle Itzaingó.
EN BRASIL DON PEDRITO Y RAGÉ.

Tienda, Almacén y Ferretería
De Francisco Pérez

Gran surtido de toda clase de artículos pertenecientes a dichos ramos.

CALLE 25 DE AGOSTO N.º 210, ESQUINA A LA DE SAN RAFAEL N.º 142.

LA VELOCE

Sociedad Italiana de navegación a vapor
Servicio regular

Entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, Las Palmas, Barcelona, Génova y Nápoles.

Salidas de Génova: los días 3, 11 y 21 de cada mes.

De Montevideo los días 4, 15 y 25 de cada mes.

Pasajes de 3 a 32 pesos.

Agente General—P. Cristóphersen.

Pto Iras 112—Montevideo

Establecimiento tipográfico DE EL ECO NACIONALISTA

Calle 25 de Mayo 295—Plaza Constitución

EN ESTA CASA
SE HACE

Toda clase de impresiones rápidas de lujo
CONTANDO PARA ELLO CON UNA

Minerva

DEL SISTEMA MAS PERFECTO

Los pedidos de campaña
SE REMITIRAN CON PRONTITUD
A SU DESTINO
A PRECIOS SIN COMPETENCIA



Habiéndose terminado la instalación de los talleres de esta tipografía, el establecimiento se encuentra en condiciones de hacer cualquier trabajo tipográfico que se lo encomiende como ser:
Folletos, carteles de todo tamaño, membretes, tarjetas de visita, id. comerciales, participaciones de enlace, cuentas, recibos, facturas, circulares, memorandums, libretas talonarias, invitaciones, lista de hotel, planillas, prospectos, programas, memorias, conformes, periódicos, etc.

El establecimiento permanece abierto todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la tarde

ESPECIALIDAD
EN TODA CLASE DE TRABAJOS

PERTENECIENTES AL RAMO DE TIPOGRAFIA

No admitiendo competencia en

LA ELEGANCIA Y BARATURA

DE SUS OBRAS

Los avisos para

El Eco Nacionalista

SE RECIBEN HASTA LAS 4 DE LA TARDE
DEL DIA DE SU SALIDA

Tienda, Almacén y Ferretería DE CÉSPEDES Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN FRENTE A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa a su numerosa clientela y particularmente a las familias que se dignen visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA
DEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD
OBJETOS DE FANTASIA
ARTICULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hombres

y un espléndido surtido de bazar, que se recomienda por sí solo,

=Precios sin competencia—Despacho a domicilio=

CÉSPEDES Y MENESES.

PLAZA CONSTITUCIÓN—MELO

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEN

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, medios postes y piques, madera de ley, a precios que no admiten competencia en esta Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ
Villa de Melo

TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA 12 DE OCTUBRE

De José A. Acevedo y C.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITZAINGÓ 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos de agricultura, máquinas para coser, alambre, maderas, etc.
La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

BARBERÍA Y PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX De Cesar Branda

—CALLE 25 DE MAYO NUMERO 169—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. También avisamos a nuestra numerosa clientela y al público en general, que la casa ha recibido recientemente el mas completo surtido de artículos de perfumería y mercería, como ser: aguas, aceites y jabones de las mas reputadas fábricas; riquísimos polvos para damas y corbatas, pañuelos, juegos de botones, y muchos otros artículos para hombres a precios, los mas equitativos.

Limpieza, prontud y baratura

MARMOLERIA FLORIDENSE

De Roque D. Auria Petrucci

El abajo firmado participa a los habitantes de esta Villa y a los del Departamento que ha abierto una Marmolería en la Calle 18 de Julio esquina a la del Pilar, donde se hacen toda clase de trabajos, como ser monumentos, sepulcros, lápidas. Urnas, pisos de marmol para zaguanes, escaleras y todo lo demás que corresponde al ramo de marmolería a precios sumamente módicos.

Melo, Octubre 17 de 1891.

Roque D'Auria Petrucci.

Hotel Central DE ROSENDO P. FERNÁNDEZ

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA S. RAFAEL
Frente al Club Union

El dueño del Hotel Central, reconocido sin rival en este negocio, no ha omitido gasto alguno para colocar al establecimiento a la altura de los primeros de campaña.

Por consiguiente, puede ofrecer a sus numerosas relaciones, al público en general y a los huéspedes mas delicados y exigentes, cuartos cómodos y lujosamente amueblados, comedores espaciosos, sala de billar, etc.—y además:

UN SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO

Surtido de conservas y vinos de primera calidad

Se admiten pensionistas y se mandan viandas a domicilios.—Precios sin competencia.

O. 10-p

ALMAGÉN

Hotel Peninsular
—Dr. José Infanzón Suárez—

Este acreditado establecimiento, cuenta con un servicio esmerado, cómodas habitaciones para familias, y se encarga de todo trabajo concerniente al ramo, a precios reducidos.

Su casa está situada, en el paraje mas céntrico del pueblo, y reúne la gran comodidad para los pasajeros de campaña: el hallazgo a dos pasos del Juzgado Letrado, Junta E. Administrativa, Juzgado de Paz y Club Union.

También cuenta la casa con una gran HERRERIA,

PRECIOS PARA LOS PASAJEROS (AL CONTADO)

Por un peso: café, almuerzo, cena, cama, y pasto para el caballo.

Si no tiene caballo pagará 80 cts. por día.

Por el juego de Billar pagará 32 cts. por hora, de día y 40 cts. de noche.

Se preparan banquetes, se admiten pensionistas y llevan viandas a domicilio.

18 DE JULIO N.º 103 A 182—MELO
O. 10-p.

Biblioteca Popular de Melo

Se advierte al público que el salón de lectura de esta Biblioteca, se halla abierto a su servicio durante las horas oficiales demarcadas por el Reglamento de la misma.

Melo, junio de 1891.

El Bibliotecario

"CARAS Y CARETAS"

SEMANARIO FESTIVO
DIRECTOR:—EUSTAQUIO PELICER

SUSCRICION

Por un mes ps. 1.00
seis meses 5.00
un año 0.00

INDICADOR

José Guerrero Escribano
Público—Oficina calle La Paz n.º 103

Leoncio Olmos Procurador,
—Escritorio calle 18 de Julio

J. M. González Procurador
y Rematador Público,—Escritorio calle San Rafael n.º 147.

Dr. M. Cacheiro
Médico Cirujano y Partero,—Consultorio Plaza Constitución.

Dr. L. G. Murguía
Médico Cirujano,—Consultorio Hotel Jaureguiberry.

A. R. Bertrán Agri-
cultor,—Escritorio calle 25 de Agosto n.º 157

E. Navarro Procurador,—Escri-
torio calle General Artigas.

Dr. Iglesias Médico
Cirujano,—consultorio calle 25 de Mayo.

Juan Collazo Escribano
Público,—Escritorio calle San Rafael.

A. Camarero Comisionista,
calle 25 de Mayo, esquina San Rafael.

Jabonería de Domingo Vi-
llamil, calle 33.

Sastrería de Angel Pardiñas,
calle 25 de Mayo.

Hotel Central de Ro-
séndez, calle 25 de Mayo esquina San Rafael.

Platería de Pedro Villalob,
calle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén
y Ferretería de Vicente Pérez, calle 25 de Mayo esquina San Rafael.

Zapatería de Antonio Salom,
calle 25 de Agosto n.º 115.

Sastrería de Antonio Prieto,
calle 25 de Agosto.

Tienda, Almacén
y Ferretería de Garabilla y González H., ca-
lle 25 de Mayo.

Tienda, Almacén
y Ferretería de Santestevan H., calle 25 de Mayo.

Tienda, almacén
y Ferretería de Ubilla y Azcoitia, calle 25 de Mayo.

Fotografía de Patricio Sa-
lazar, calle 25 de Agosto.

Platería de Martin Lisboa, ca-
lle 25 de Agosto.

Herronería y Car-
pintería de José D. Aquino, calle La Rosa,
esquina La Paz.

A. Julio Muñoz Escriba-
no Público,—Escritorio Plaza Constitución n.º 106.

Vico - Camarero
de España José R. García Vico—Consul General—Oficina, calle 25 de Agosto.

Almacén de Angel Urcio, ca-
lle de la Rosa.

Tienda, almacén
y Panadería de B. Silva H., calle La Rosa.

Sastrería de Ramón Martínez,
calle 25 de Agosto.

Herronería de Luis Gino, calle
La Rosa, esq. San Rafael.

Tienda, almacén
y Ferretería de Hurtado y Vega, calle 25 de Agosto.

Almacén de Domingo Retola,
calle La Rosa.

Hotel Peninsular
de José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio
esquina San Rafael.

Molino de Charles y Arosteguy,
calle del Salto.

Tienda, almacén
Panadería de Ruiz H., calle La Rosa.

Juzgado de Paz
de Melón, calle 18 de Julio.